

I. CALERO SECALL Y M.<sup>a</sup> A. DURÁN LÓPEZ (coords.), *Debilidad aparente, fortaleza en realidad. La mujer como modelo en la literatura griega antigua y su proyección en el mundo actual*, Universidad de Málaga, col. Atenea, Estudios sobre la mujer, n.º 39, 2002, 264 pp.

Se presenta en este volumen un conjunto de ocho estudios sobre la mujer en la literatura griega realizados por siete profesoras españolas y una italiana, cuyo objetivo es definir cuál es el papel que la Grecia antigua dio a la mujer desde Homero hasta Plutarco en un recorrido entre el mito y la historia, siguiendo el hilo conductor de la narración literaria.

Abre el libro una introducción con los datos de los autores y una breve justificación de cada tema tratado (Helena, Penélope, Medea, Melanipe, personajes femeninos de Píndaro y de coros dramáticos, las esposas de Pompeyo y modelos clásicos en la revolución norteamericana).

El libro se cierra con una exposición del profesor Martos Montiel, único varón que ha colaborado en la edición, explicándose como justificación el hecho de ser uno de los principales especialistas en la materia de lo femenino en el Mundo Clásico y porque ha centrado su exposición en la aclaración de conceptos, esencial en cualquier investigación, como es el caso de «estudios de género» (*gender studies*), «feminismo», «crítica feminista» o «feminist studies». Tras un recorrido por los comienzos de la revolución feminista situada en la década de 1960..., Martos Montiel analiza la importancia tenida en los Estudios Clásicos de algunas obras que han marcado las pautas de los estudios actuales (las de Sarah Pomeroy, Dover, Skinner, etc.). Comenta los aciertos y errores de estas nuevas corrientes de investigación y añade una selecta bibliografía.

En cuanto a los estudios específicos de cada capítulo, apuntemos que Jolanda Capriglione se ha ocupado de la bella Helena con su ambigüedad de debilidad (física y pasional) y de fortaleza (belleza hasta la divinización y astucia para tramar y desmontar engaños).

La doctora Inés Calero se ha ocupado de la doble imagen de Penélope, fuerte ante la violencia de los pretendientes y débil en la intimidad. Su fortaleza no es una fuerza física, sino moral e

intelectual, que la erigen en mujer independiente y autárquica. Debilidad en lo íntimo, porque llora la ausencia de su marido y llora de impotencia por la falta del varón que resuelva el conflicto que se vive en el palacio.

La doctora López Salvá se ha ocupado de Píndaro, del que comenta el papel concedido a los diosas, heroínas y mujeres, empezando por resaltar el papel que el poeta beocio concedió a la Madre Tierra (gea), la diosa de la humedad, de los pantanos y de las tierras nebulosas. Otras divinidades como Rea, Letona, Leda, Deméter, Afrodita, Dánae, Hera, Ártemis, Hestia, Alcmena, Hebe, Aurora continúan una larga relación de personajes femeninos que se completa con los nombres de Musas, Ninfas, Náyades, Nereidas y Gracias.

La Doctora Morales Ortiz se ocupa de la mítica Medea, tal como aparece en la obra de Eurípides, quien la define como de alma poderosa, μεγαλόσπλαγχνος ψυχή, pero también es terrible, δεινή, y fiera como un toro (ταυρομένην) o como una leona recién parida (τοκάδος λαίης). Una amena descripción de su carácter da pie a una explicación del término μεγαλόσπλαγχνος en Galeno y en Platón. La suma del θυμός y del λογισμός de Medea llevará a interpretar que la venganza de la heroína es la imposición y ejecución de un código de honor para salvar su honra.

La doctora Jufresa se ha ocupado de dos obras fragmentarias que nos han llegado de Eurípides, en las que el personaje femenino es Melanipe. Sobre ella escribió Dionisio de Halicarnaso (s. I a. C.), Higino (s. I d. C.) y Gregorio de Corinto (s. XII). Hija de Eolo, el nieto de Zeus, e hija de Heleno y de Hipe, la hija de Quirón, Poseidón la hizo concebir dos hijos gemelos, por lo que los trató de ocultar, temerosa de la reacción de su padre; cuando descubrieron estos dos recién nacidos en medio del ganado se les consideró seres monstruosos y se les quiso purificar, por lo que su madre Melanipe intervino en su favor delatando su maternidad. Su padre Eolo mandó encerrarla en una torre. También Eratóstenes habla de ella y Aristófanes parece aludir a ella en *Lisístrata*. Todas estas referencias y los fragmentos euripídeos de las dos obras dan pie a la doctora Jufresa para comentar el tema de la





*sophía* de la mujer (el centauro Quirón, abuelo de Melanipe, era el primer sabio) y de los lazos familiares, para interpretar la posible intención de Eurípides de presentar en la Atenas de la Guerra del Peloponeso una idea de armonización entre los lazos familiares y la conducta sabia, encarnada por un personaje femenino y respaldada por la vitalidad de los grandes mitos.

En el teatro se ha fijado también la doctora Durán López, quien inicia su exposición a partir de la idea de solidaridad en el sentido de la ayuda que un grupo presta a uno de sus miembros, en concreto, el grupo de mujeres formado por un coro dramático. Con varios precedentes en Homero (Nausícaa, plegaria de mujeres troyanas junto a Hécula en la ofrenda a Atenea, o duelo de los troyanos por la muerte de Héctor). También recuerda los grupos de mujeres que intervienen en celebraciones culturales y rituales como el de las mujeres de Delos (Himno a Apolo) o el de las mujeres espartanas que cantan los partenios de Alcmán, los cantos de boda y de vendimia. Su comentario se va a centrar en el coro de las *Suplicantes* y de las *Euménides* de Esquilo, en donde el vínculo de sangre o de clan queda manifiesto y se extenderá después a otros tipos de vínculos (comunidad) como se observa en *Prometeo encadenado* y *Coéforas* de Esquilo o en *Ión*, *Hécula*, *Troyanas*, *Orestes* de Eurípides, o bien en *La Asamblea de Mujeres* y *Lisítrata* de Aristófanes. La ampliación del vínculo llegará a la idea de pueblo o nación en *Ifigenia entre los Tauros*, y, finalmente, en *Las Bacantes* a los tiasos, especie de cofradías religiosas de los cultos orgiásticos, en las que no cuenta ni el vínculo de sangre ni el de vecindad, sino la comunión con la divinidad a través del entusiasmo (ἐνθουσιασμός < ἐν-θεο-σιάζω). En un tercer apartado la Doctora Durán López analiza el paso de la compasión en el coro

femenino que se manifiesta en el *Prometeo encadenado* (Esquilo), en las *Traquinias* (Sófocles) y en *Andrómaca* y *Fenicias* (Eurípides). Un último apartado presenta la solidaridad de grupo como reacción ante una injusticia como aparece entre otros en *Medea* de Eurípides, en *Coéforas* de Esquilo y en *Electra* de Sófocles y de Eurípides, etc. En resumen, este estudio también resulta novedoso, y es detallado y emotivo. La doctora Rosa Aguilar Fernández ha analizado el papel de las mujeres en la *Vida* de Pompeyo que redactara Plutarco. La elección se justifica porque el número y origen de esas mujeres es amplio y porque progresivamente tuvieron en Pompeyo mayor influencia.

Concluyen los estudios con el de Clelia Martínez Maza, quien trata de las influencias de la historia grecorromana en escritores norteamericanos de la época de la Independencia, desde Madison (1792) hasta nuestros días. Se centra sobre todo en la persona de Abigail Adams, esposa del segundo presidente (John Adams) de los Estados Unidos y madre del sexto, John Quincy Adams. La señora Abigail Adams influyó en su marido y en la educación de sus hijos y en la de los jóvenes de su entorno inspirándose en los modelos grecorromanos con el fin de «formar ciudadanos virtuosos». Cierra el libro el antes citado estudio del profesor Martos Montiel.

Se trata, pues, de un libro que reúne un conjunto de interesantes estudios con numerosas novedades en las interpretaciones de textos griegos y de costumbres e instituciones romanas. Por ello, felicitamos a las madres de la idea, las doctoras Calero y Durán, por haber enriquecido con su iniciativa nuestra visión de la mujer en la literatura griega y en la actualidad.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS